

Título de la diapositiva #1 Cómo ser grande en el Reino.

INTRODUCCIÓN

Desearíamos que fuera fácil cambiarnos a nosotros mismos y ser lo que queramos ser. Supongo que ese es parte del atractivo de las películas de superhéroes; las personas se transforman repentinamente en seres con superpoderes, a menudo sin ningún esfuerzo por su cuenta. Se encuentran con algún tipo de fuerza sobrenatural o algún tipo de radiación o una mordedura de una "araña irradiada" y se transforman en "Spider-man".

Eso se extiende al mundo del cómic, donde "Calvin", en la tira cómica, "Calvin y Hobbes" (escrito por Bill Watterson) no es diferente Calvin es un niño pequeño con una imaginación salvaje. Su amigo es "Hobbes" es su tigre de peluche que cobra vida en su imaginación.

Diapositiva #2 El transfigurador.

Calvin está de pie junto a una gran caja de cartón al revés... y Hobbes está allí.

Calvin dice > Este transfigurador te convertirá en cualquier cosa.

Calvin> Todo lo que hace es configurar este indicador y la máquina reestructura automáticamente su configuración química. Puedes ser una anguila, un babuino, una babosa gigante o un dinosaurio.

Hobbes dice > ¿Y si quieres ser otra cosa?

Calvin> Deje algo de espacio. Solo escríbelo al costado.

Sería bueno si tuviéramos un transfigurador de personajes. Si tan solo pudiéramos entrar en la cámara y ser transformados en un creyente maduro, santo, lleno de fe. Pero no podemos. Aunque Dios nos ha dado vida en Cristo cambiándonos por dentro y llamándonos "nacidos de nuevo", para

que seamos literalmente una “nueva creación”, Él desea que crezcamos. Todos los padres aman a su bebé, pero todos los padres también quieren que el bebé crezca y madure; es una tragedia si el niño no aprende a caminar o hablar. Dios no nos deja como recién nacidos, por maravillosos que sean; Él quiere que crezcamos, y será difícil.

Hace unas semanas, comenzamos con el capítulo 18 de Mateo. Los discípulos le preguntaron a Jesús lo que resultó ser una pregunta embarazosa: “¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?” Sabemos por otro pasaje de la Biblia que esperaban que uno de los suyos, los doce discípulos, estuviera en la respuesta. Lo sabemos porque dice en el libro de Lucas: “Se suscitó entre ellos una discusión sobre cuál de ellos era el mayor. (9:46)”

Mira, querían ser algo diferente de lo que eran, y querían una forma rápida de llegar allí. Querían “ser” grandiosos sin “convertirse” en grandiosos. Ellos pensaron que simplemente por haber sido escogidos para ser discípulos, su grandeza ya estaba asumida.

Jesús en el resto de este capítulo, en una serie de parábolas, explica cómo ser transformados en sus corazones en aquellos que son verdaderamente grandes en el reino de los cielos.

Hace unas semanas, vimos lo que hizo Jesús, capítulo 18 versículo 2,

2 Y llamándole un niño, lo puso en medio de ellos³ y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Jesús los hizo retroceder. Estaba diciendo que primero debes pensar si quieres incluso estar allí. Debes humillarte para ser como un niño para entrar en el reino de los cielos. En otras palabras, debes estar dispuesto a aceptar que no eres grande y que no puedes hacer nada, y que todo lo que necesitas solo puede ser recibido por la gracia de Dios.

A continuación, les dijo algunas otras palabras solemnes, para reorientarlos

⁵ *“El que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe,⁶ pero cualquiera que haga pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que se le atase al cuello una gran piedra de molino de molino y se le hundiera en lo profundo del mar.*

Sus palabras fueron extrañas y sorprendentes, pero mostraron cuán importante es para Dios cada niño que pone su fe en él. Su fe y vida en Cristo son tan importantes que provoca una fuerte reacción de juicio de Dios para cualquiera que se meta con ellos. Si queremos ser grandes, necesitamos ver a los hijos de Dios como él los ve, aquellos cuya fe es muy valiosa y necesita ser protegida.

NUESTRA CONDICIÓN

Somos como eran los discípulos. Queremos ser diferentes, queremos una transformación rápida y somos egoístas por naturaleza. Si queremos ser grandes en el reino, debemos escuchar atentamente las palabras de Jesús.

Leamos parte de nuestro pasaje de esta semana, Mateo capítulo 18, versículo 10,

PASAJE DE LAS ESCRITURAS

Mateo 18:10–14 (NVI)

10 *“Mirad que no despreciéis a uno de estos pequeños. Porque os digo que en los cielos sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.*

12 *¿Qué piensas? Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se descarrió, ¿no deja las noventa y nueve en los montes y va en busca de la descarriada?*

13 *Y si la encuentra, en verdad os digo que se regocija más por ella que por las noventa y nueve que nunca se descarriaron.*

14 Así que no es la voluntad de mi Padre que está en los cielos que se pierda uno de estos pequeños.

JESÚS HACE OTRA COMPARACIÓN

En esta historia vemos nuevamente cuán valiosos ve Dios a sus hijos. Jesús dijo que sus hijos terrenales (los pequeños) son tan importantes para Dios que “sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos”.

Esto no quiere decir que cada persona tenga un ángel guardián. El escritor del libro de Hebreos afirma esto,

Hebreos 1:14 (NVI) (Hablando de los Ángeles...)

14 ¿No son todos ellos espíritus ministradores enviados para servir por causa de los que han de heredar la salvación?

Los hijos de Dios son tan importantes para él que Dios envía ángeles desde su misma presencia para que vengan a ministrarte a ti y a otros creyentes.

Diapositiva #4

Si queremos ser grandes en el reino, debemos comprender cuán valiosos son los hijos de Dios para él.

Entonces Jesús continuó diciendo, (versículo 12) “¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve en los montes, y va en busca de la descarriada?

Jesús usó sus historias una y otra vez, en diferentes contextos, para hacer un punto. En el libro de Lucas, vemos a Jesús diciendo algo similar, pero el pastor está buscando a la oveja perdida para mostrar cómo Dios nos busca para llevarnos a la salvación. En esta historia, Jesús está diciendo que Dios también te busca cuando ya eres salvo pero te has apartado de él. Dios busca

salvarnos y busca mantenernos salvos. Dios es implacable en buscarnos para guardarnos de daño.

Dios envía ángeles para ayudarnos y él mismo nos busca cuando nos descarriamos. ¡Guau!

Diapositiva #4

Si queremos ser grandes en el reino, debemos comprender cuán valiosos son los hijos de Dios para él.

Otra forma de ver esto es que Jesús les está diciendo a los discípulos que aprendan a ser pastores del pueblo de Dios. Buscarán y salvarán a los perdidos, tal como lo hace él.

Hace unas semanas vimos Ezequiel 34. En este pasaje, Ezequiel les está diciendo a los líderes de Israel que son malos pastores,

Ezequiel 34:2-5 (NVI)

2 “Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y diles a los pastores: Así dice el Señor Dios: ¡Ah, pastores de Israel que os habéis estado alimentando! ¿No deberían los pastores alimentar a las ovejas?

3 Coméis la grasa, os vestís con la lana, sacrificáis las gordas, pero no alimentáis a las ovejas.

4 A los débiles no los fortaleciste, a los enfermos no sanaste, a los heridos no vendaste, a los extraviados no los hiciste volver, a los perdidos no buscaste, y con fuerza y dureza los dominaste.

5 Así que fueron esparcidos, porque no había pastor, y se convirtieron en alimento para todas las fieras salvajes. Mis ovejas se dispersaron;

Ezequiel 34:11-12 (NVI)

11 “Porque así dice el Señor Dios: He aquí, yo mismo buscaré mis ovejas y las buscaré.

12 Como el pastor busca a su rebaño cuando está entre sus ovejas que han sido dispersadas, así buscaré yo a mis ovejas, y las rescataré de todos los lugares donde fueron dispersadas en un día de nubes y densa oscuridad.

Cada uno de nosotros puede ser pastor. No solo los discípulos, los apóstoles o el pastor, sino cada uno de nosotros, podemos participar en el pastoreo de otros. Es la naturaleza de Dios, debería estar en la nuestra.

Jesús está diciendo: “Dejen de pensar en ustedes mismos si quieren ser grandes”. Si quieres ser grande, haz lo que hace Dios; ¡Él busca a los descarriados! Si desea crecer personalmente, desvíe su atención de usted mismo y trate de ayudar a alguien más.

Diapositiva #4

Si queremos ser grandes en el reino, debemos comprender cuán valiosos son los hijos de Dios para él.

... y hacer lo que él hace. Sigamos leyendo algunas instrucciones más de Jesús sobre lo que es importante para Dios.

PASAJE DE LA ESCRITURA, CAPÍTULO 18:15-20

15 “Si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele, entre tú y él solos. Si te escucha, has ganado a tu hermano.

dieciséis Pero si no te escucha, lleva contigo a uno o dos más, para que toda acusación quede establecida por la declaración de dos o tres testigos.

17 Si se niega a escucharlos, dígaselo a la iglesia. Y si se niega a escuchar incluso a la iglesia, sea para vosotros como un gentil y un recaudador de impuestos.

18 De cierto os digo, que todo lo que atéis en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en los cielos.

19 Otra vez os digo, si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

Tenga en cuenta que este pasaje es conocido como uno de los principales pasajes de “disciplina de la iglesia”. Instruye a los creyentes y líderes de la iglesia sobre cómo lidiar con el pecado en la iglesia y hacerlo de una manera justa y ordenada hasta llegar a la máxima disciplina de “excomunicación”, expulsar a alguien de la iglesia.

Pero no perdamos de vista cuál es el verdadero objetivo: **Mantener relaciones y compañerismo en la iglesia.** Se trata de tomar todas las medidas para restaurar a una persona y evitar la excomunicación. La mayoría de las veces, tal vez el 95% de las veces, las personas cuando han lastimado a alguien y se les cuenta, se arrepentirán y estarán de acuerdo y se amarán más por la vergonzosa discusión al respecto.

Al igual que la historia de la oveja descarriada, se trata de cómo restaurar el compañerismo de una persona y asegurarse de que sus relaciones se mantengan firmes para que no abandonen la iglesia o que sus relaciones se quiebren y la vida en la iglesia se vuelva menos satisfactoria y más difícil para todos. .

Sabemos lo que se siente cuando alguien hace algo para ofendernos, tenemos esta renuencia a hablar con ellos o esta cuenta mental que permanece en nuestra mente. Estamos pensando, "¿cuándo se tratará esto?" ¡Jesús les está diciendo que se ocupen de eso en ese momento! En el sermón del monte, Jesús dijo algo similar,

Mateo 5:23–24 (NVI)

23 Por tanto, si ofreces tu ofrenda en el altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,**24** deja tu ofrenda allí delante del altar y vete. Primero reconcíliate con tu hermano, y luego ven y presenta tu ofrenda.

La preocupación de Dios es que mantengamos nuestras relaciones para que siempre queramos ir a la iglesia y ver a todos y tener un lugar de pertenencia.

A veces, nosotros que estamos en el trabajo de la iglesia, vemos este pasaje como una forma de "proteger la pureza de la iglesia del pecado". Yo mismo he pensado esto, y supongo que es cierto hasta cierto punto, pero al pensar en esto en contexto, **Creo que ese tipo de pensamiento realmente puede malinterpretar la intención. Este pasaje trata sobre las personas y no tanto sobre la institución de la iglesia.**

En algunas iglesias, podrían llamar a esta sala un "santuario", es decir, un lugar santo. Podrían restringir lo que sucede aquí para que sean solo cosas sagradas. Intento referirme a esta sala como el "auditorio" y no como un "santuario". No es santo, este edificio no es santo, solía ser un banco lleno del dinero del mundo. Pero lo que es sagrado aquí dentro eres tú. Eres santo para Dios, y él cuida de ti y de tu fe. No habrá iglesias en el cielo. No son eternos. Solo las personas lo son.

Algunas religiones piensan que es responsabilidad de los seguidores proteger el honor de Dios. Buscan perseguir a los infieles o a los no creyentes. Buscan matar o encarcelar a aquellos que puedan tomar a la ligera su religión o su visión de Dios. Sé de algunos cristianos en una parte del mundo que fueron encarcelados durante cinco años por orar contra el libro sagrado de esta religión.

No tenemos que proteger la santidad de Dios. Él puede encargarse de eso él mismo. Tiene todo un mundo de pecado que está constantemente frente a él. No se esconde en la iglesia o el santuario para protegerse de ello. Bajó a la tierra para hacerse amigo de los pecadores y ensuciarse y llevar su pecado en la cruz. No necesitamos proteger a Dios del pecado.

Por lo tanto, este pasaje sobre la disciplina de la iglesia se trata principalmente de cómo no tener disciplina en la iglesia. Se trata de cómo reunirse personalmente con un hermano o una hermana para apartarlos de su pecado u ofensa para que sus relaciones no se vean obstaculizadas. Esa es la voluntad de Dios para cada persona, que a pesar de sus pecados, experimente el perdón y tenga relaciones en la iglesia que sean libres y alegres sin rastro de impedimento. Quiere que todos sus hijos tengan un lugar de pertenencia.

Diapositiva #4

Si queremos ser grandes en el reino, debemos entender cuán valiosos son los hijos de Dios para él.

... Y que las relaciones con otros creyentes también son importantes.

No estamos hablando de tener algún tipo de inquisición aquí donde sacamos todo tipo de pecados secretos. Todos somos pecadores. Pero cuando pecamos de tal manera que las personas escuchan acerca de algo que hicimos que se refleja mal en Cristo o que hacemos algo, o no hacemos algo

que deberíamos haber hecho, y lastima a las personas, entonces hay que decir algo. . Eso es lo que dijo Jesús: “Si tu hermano peca contra ti”.

La mayoría de la gente no va a querer hacer nada de esto. Podrían decir, como es común en nuestra cultura, “bueno, si así es como quieren ser, ¡al diablo con ellos!”. Muchas personas a la primera señal de problemas dejan una iglesia y van a buscar otra.

Esa opción no está abierta para nosotros. Si las personas hacen eso, son cobardes y también están desobedeciendo a Dios y su voluntad para ellos. Él quiere tomar nuestras relaciones con nuestros hermanos y hermanas tan en serio que no quiere que vengamos a adorar en cualquier lugar, hasta que nos hayamos ocupado de ello. Él te quiere en adoración regularmente, cada semana, así que ve y trata con cualquier cosa que te impida tener una relación clara con tus hermanos o hermanas en Cristo. Él te está llamando a ver la importancia de tus relaciones como lo hace él.

Pero para aquellos que son valientes, hay cuatro pasos: 1) primero dile al hermano y hermana su falta o pecado contra ti. Si se arrepienten, has ganado a tu hermano. Este es el punto final deseado. Es personal, es amoroso, restaura y preserva la relación. Los conflictos y los malentendidos e incluso el pecado son inevitables. Pero puedo decir que las personas con las que más discuto son mis mejores amigos; Solo pregúntale a mi esposa. Los que no me dejan escapar son mis mejores amigos.

2) Si eso no funciona, tome uno o dos más. A veces, otras personas pueden ayudar a aclarar y también a insistir sobre la importancia de la ofensa y sus implicaciones. Ojalá termine ahí y el problema se aborde con comprensión, compasión y perdón.

3) El paso tres dice llévalo a la iglesia. Esto es algo que debe ser considerado cuidadosamente; cómo llevarlo a la iglesia. No queremos que todos sepan

todos los detalles, sino la naturaleza básica del problema. Esto es como llevar un problema a la mesa familiar cuando todos están presentes. El objetivo es nuevamente que a través de la presión de las diversas relaciones, la persona se arrepienta y sea restaurada.

Una vez más, para la mayoría de las personas esto va mucho más allá de lo que se inscribieron cuando eran parte de una iglesia. Nuestra forma moderna es ser independientes y, en consecuencia, lamentablemente, solos. Pero la mayoría de la gente preferiría estar sola que tener a alguien que “se meta con ellos” o que se involucre en sus negocios. Ese no es un valor bíblico y no es como Dios lo ve. Si eres su hijo, eres parte de su familia y las familias saben cosas sobre ti.

4) el paso final si una persona no se arrepiente con una o dos personas o con toda la iglesia, es que son “expulsados” de la iglesia o “excomulgados”.

Jesús dice en el verso,

¹⁷ Y si se niega a escuchar incluso a la iglesia, sea para vosotros como un gentil y un recaudador de impuestos.

El Apóstol Pablo al enseñar a la iglesia en Corinto acerca de cómo tratar con el pecado en la iglesia, finalmente llega al lugar donde se debe considerar la pureza de la iglesia. Él les dice que quiten la levadura (o el pecado) de la iglesia. Este es un pecado que se conoce y es notorio, avergüenza al evangelio.

1 Corintios 5:9–13 (NVI)

9 Te escribí en mi carta que no te asociaras con personas sexualmente inmorales—**10** de ninguna manera los fornicarios de este mundo, o los avaros y estafadores, o los idólatras, pues entonces tendríais que salir del mundo.**11** Pero ahora os escribo que no os asociéis con nadie que lleve el nombre de hermano, si es culpable de inmoralidad sexual o de

avaricia, o si es idólatra, injuriador, borracho o estafador, ni aun para comer con tal persona.¹² ¿Qué tengo yo que ver con juzgar a los de fuera? ¿No son los que están dentro de la iglesia a quienes debes juzgar?¹³ Dios juzga a los de afuera. “Limpiad al malvado de entre vosotros”.

Por eso se llama “excomuniación”. Esta persona ha llegado al lugar donde no está escuchando a la iglesia y se siente molesto y el Apóstol Pablo dice que ni siquiera hable con tal persona.

¿Cruel? Bueno, ellos son los que dicen que no quieren escuchar lo que dice la iglesia. Ha pasado por tres rondas de intervención. No están escuchando, así que ¿por qué hablar con ellos? El pecado es a tal punto que ya no queda más que hablar. Pero aún esta práctica, aunque parece cruel, tiene el propósito de restaurarlos. **Están destinados a estar tan desconsolados que se arrepientan de su corazón impenitente e impenitente que regresen.**

En última instancia, el único motivo para que una persona sea expulsada de la iglesia es la “impenitencia”, o la falta de arrepentimiento. No hay pecado del que no se pueda arrepentir, aunque puede haber pecados que deban ser castigados por las autoridades civiles (como asesinato o abuso o robos a cierto nivel).

Por lo general, cuando tratamos este tema de la excomuniación, también hablamos de los versículos de 2 Corintios donde el hombre impenitente de 1 Corintios es readmitido en la iglesia porque la excomuniación tuvo el efecto deseado: el arrepentimiento.

2 Corintios 2:6–10 (NVI)

6 Para tal, este castigo de la mayoría es suficiente,⁷ así que más bien debes volverte a perdonarlo y consolarlo, o él puede ser abrumado por un dolor excesivo.⁸ Así que te suplico que reafirmes tu amor por él.⁹

Porque por esto os escribí, para ponerlos a prueba y saber si sois obedientes en todo.**10** A quien tú perdonas, yo también lo perdono.

CONCLUSIÓN

Estos versículos de Mateo son un claro llamado a pensar como Cristo; pensar como un cristiano en términos de cómo vemos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Son tan importantes para Dios que Cristo murió por ellos. Eso significa que no podemos seguir a Cristo si no vemos cuán importantes son para Dios.

Es por eso que realmente no es posible seguir a Cristo aparte de estar en una iglesia y conocer a otros cristianos e interactuar con ellos. Como dicen, “No se puede amar a Cristo y odiar a su esposa” (la iglesia).

Dios ama tanto a cada creyente que envía a sus ángeles ministradores para ministrarles. No sabemos cómo sucede esto, pero sucede.

Dios ama tanto a un creyente descarriado que lo busca hasta que lo encuentra. Esto debería animar a cualquiera que tenga un hijo o hija “pródigo”.

Dios también ama tanto la comunión de la iglesia que quiere que cada uno se levante, sea valiente y hable entre sí acerca de nuestras ofensas, ya sea que pensemos que ellas las causaron o que pensemos que tienen algo contra nosotros. . Dios quiere que se eliminen todas las nubes de sentimientos heridos y desea que nos “distanciamos” unos de otros. Él quiere que nos amemos unos a otros como él nos ha amado.

Tenemos que tener cuidado al mencionar los pecados de los demás para que realmente sean pecados, y no solo ofensas menores; Que ellos son donación ofensa y que no nos estamos simplemente “tomando” ofendidos. La Biblia dice en

Proverbios 19:11 (NVI)

¹¹ El buen sentido hace que uno sea lento para la ira, y es su gloria pasar por alto una ofensa.

Debemos pasar por alto las ofensas cuando podamos.

Además, debemos ser conscientes de que algunos pecados son tan graves que si se filtran en la iglesia pueden causar un daño real. Necesitamos pedir a los líderes de la iglesia que se involucren en tales casos para que las necesidades de la iglesia también puedan ser consideradas.

Las palabras del Apóstol Pablo son un buen estímulo,

Gálatas 6:1-3 (NVI)

¹ Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna transgresión, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre. Cuídate a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.² Sobrellevad las cargas los unos de los otros, y así cumplid la ley de Cristo.

Creo que podemos ver el corazón de Jesús aquí.

La próxima semana, vamos a hablar sobre el perdón en Mateo 18:21 y siguientes. También es parte de la respuesta de Jesús de cómo ser grande en el reino de los cielos.

Tal vez usaré esta diapositiva de nuevo...

Diapositiva #4

Si queremos ser grandes en el reino, debemos comprender cuán valiosos son los hijos de Dios para él.

No podemos ser "transfigurados", sino que tenemos que aprender a amarnos unos a otros y olvidarnos de nosotros mismos.

Por favor, oren conmigo.